

Publicado en Aixa Bona y Juan Vilaboa (coordinadores) ***Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los territorios nacionales***, Buenos Aires, Biblos, 2007

El peronismo en los territorios nacionales patagónicos. Una aproximación al análisis comparativo **.

Aixa Bona* y Juan Vilaboa*

Las investigaciones históricas sobre el peronismo en los últimos años han incorporado las expresiones regionales del mismo, lo que ha permitido avanzar sobre las interpretaciones totalizadoras vinculadas a la modernización, a la vez que abrir nuevas líneas de interpretación sobre el partido peronista, que había sido secundarizado por la historiografía¹. La nueva mirada sobre el partido ha abierto interrogantes y reflexiones sobre la dinámica partidaria y, como dice Quiroga, “sobre las tensiones estructurales de la organización partidaria, en especial aquellas que son resultado de los intentos por consolidar y unificar a la institución (con centro en las agencias supralocales), y las prácticas políticas locales que pugnarán por imponer tanto demandas sociales, cuanto posiciones de los referentes políticos del lugar”. Las características de la dirigencia, las prácticas y tradiciones políticas propias de cada lugar definen improntas específicas vinculadas a la realidad en la que el peronismo se asienta, lo que permitiría perfilar tipologías que, más allá de los matices, sean más abarcadoras que las unidades administrativas y den una dimensión regional a los estudios localizados.

La Patagonia tiene algunos rasgos comunes: territorios de poblamiento reciente, con amplios contingentes migratorios y con recursos energéticos considerados estratégicos, lo que ha permitido ciertas particularidades en la sociedad que para los años treinta fueron caracterizadas por Torcuato Di Tella como “un sistema partidario más completo que en el noroeste semifeudal, dado por la modernización que ostentaban estas sociedades”².

En estos territorios nacionales es posible pensar al peronismo como un momento de transición en los aspectos organizativos de la política, es la etapa

** Este trabajo es parte del proyecto Las formas de la política en la Patagonia Austral, dirigido por J C Melon Pirro. Una primera versión fue presentada en las IX Jornadas Interescuelas, Córdoba, 2003. Agradecemos los comentarios de Mario Arias Bucciarelli.

* Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

¹ Una referencia al desarrollo historiográfico del peronismo en el mapa nacional es presentado en el trabajo “La conformación de los elencos políticos en el territorio de Santa Cruz. 1932-1958”, en este libro.

² Di Tella, “La formación del peronismo periférico, Comentario al libro de D MACOR Y C. TCACH (compiladores), *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2003.

de captación y de formación de dirigentes y clientelas que van a ser incorporados a nuevas prácticas después de la provincialización de los mismos. En este trabajo intentamos aprovechar la experiencia en el estudio del peronismo en diferentes provincias patagónicas, para avanzar en una caracterización de los rasgos específicos que el movimiento adquiere a través del estudio comparativo de algunas sub-regiones dentro de la Patagonia. De este modo intentamos realizar una contribución al análisis comparativo del fenómeno peronista a nivel nacional³. Para ello buscaríamos analizar diacrónicamente la composición y prácticas a fin de encuadrar el caso de los territorios nacionales en algunos debates historiográficos actuales. Lo reducido de la escala permite advertir amplificados algunos rasgos del fenómeno político que pueden pasar inadvertidos cuando se mira la totalidad del país. De los múltiples usos de la historia comparada, optamos por buscar algunos rasgos que permitan advertir la especificidad en comunidades cercanas en el tiempo y el espacio, con fuentes en común, donde se pueden ver las diferencias y semejanzas en la interacción con el centro⁴. “La historia comparada ha sido también un arma contra el evolucionismo unilineal (...) A través de ella fue y es posible construir tipologías que, aislando ciertos rasgos considerados significativos, permitan encontrar áreas de coherencia a lo largo del tiempo entre determinados conjuntos de fenómenos en contextos espaciales diferentes. Ciertamente, como ya lo hemos señalado esa operación implica inevitables simplificaciones o estilizaciones de una realidad que es siempre excesivamente compleja”⁵.

Aunque sabemos que generalmente las comparaciones dejan insatisfechos a los especialistas en los distintos casos, con esto sólo pretendemos acercar algunos elementos al debate, en el que se necesitan muchos interlocutores y aportes a los fines de ir avanzando hacia un consenso académico.

Los Territorios Nacionales de la Patagonia.

Los territorios nacionales patagónicos surgen en 1878 con la creación de la gobernación de la Patagonia, con capital en Viedma, que abarcaba un territorio indiferenciado hacia el sur. Luego la ley 1532 de 1884, dio el marco legal y geográfico que permitió el surgimiento de los cinco territorios: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Los mismos ofrecen algunos rasgos similares, su poblamiento fue tardío, su ocupación estuvo asociada a la expansión de la frontera ovina y la idea de sentar soberanía sobre territorios hasta entonces disputados. Dados los bajos índices de población hasta la mediados del siglo veinte, todos fueron receptores de población inmigrante europea y limítrofe, caracterizadas como

³ Uno de los trabajos que avanza más acabadamente en una comparación a nivel nacional del fenómeno peronista está contenido en el prólogo de D. Macor y C. Tcach, “El enigma peronista” en *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, UNL, 2003. pp 5-31.

⁴ Sobre el tema de la comparación histórica puede verse, M Bloch, “Por una historia comparada de las sociedades europeas”, en G. Godoy y E. Hourcade, (Estudio preliminar y selección de textos) M. Bloch, *Una historia viva*, Bs. As., CEAL, 1991, Charles Tilly, *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Madrid, Alianza, 1984, Jurgen Kocha, “La comparación histórica” en *Historia social y conciencia histórica*, Madrid, Marcial Pons, 2002, F. Devoto, *La historia comparada entre el método y la práctica. Un itinerario historiográfico*, en Universidad de Quilmes.

⁵ F. Devoto, op cit.

sociedades de frontera donde abundan los casos de rápido ascenso social a partir del acceso a la tierra, sobre todo en la primera etapa que posibilita la propiedad de la misma en grandes extensiones⁶. Con posterioridad se establecen otras formas de tenencia sobre tierras fiscales, lo que lleva a generalizar la demanda de entrega de tierra en propiedad a sus ocupantes.

La explotación petrolífera y minera alteró el panorama económico y social de las áreas con recursos, no sólo a través de la ocupación efectiva y el crecimiento de esas zonas, sino que a la vez que fueron receptoras de población de las provincias del norte argentino.

Toda la región tuvo inconvenientes surgidos de la distancia para la comunicación con los centros urbanos del país, pero la proximidad con Chile sirvió de vínculo que facilitó el ingreso de mano de obra y las relaciones económicas y sociales de la región. La organización política definida por la ley 1532 establecía una relación entre cantidad de habitantes y derechos políticos que en la práctica no se cumplió.

Hemos definido a priori tres regiones patagónicas a partir de los rasgos diferenciados que poseen estas unidades administrativas, sobre las que se asentaron dos territorios nacionales y dos gobernaciones a cargo de fuerzas militares. Estos tres casos, de los de mayor relevancia como centros poblados en distintas zonas de la Patagonia, reúnen características específicas que darán lugar a asentamientos y comunidades particulares con estilos políticos propios. Además sobre ellas disponemos de una producción historiográfica que hace viable la comparación de la política en el tiempo que nos ocupa. Definimos entonces: Patagonia norte, donde analizaremos en caso de Neuquén, el Centro donde incluimos el espacio de la gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y la Patagonia sur, donde Santa Cruz comparte características con Tierra del Fuego.

La norpatagonia ofrece patrones de asentamiento más diversificado y evidencia mayor densidad poblacional⁷. En el caso del actual Neuquén y dada su ubicación mediterránea, a diferencia de las otras regiones de la Patagonia que se vinculan por vía marítima, se manifiesta mayor aislamiento geográfico y cultural con respecto al centro del país y una vinculación con Chile que se inicia durante la colonia y se extiende hasta la década de 1930. Diferentes regiones del territorio dan lugar al asentamiento de población con patrones específicos y al desarrollo del comercio como actividad que permite vincular al territorio con el Atlántico y el Pacífico⁸. Esta diversificación da lugar a intereses locales

⁶ Si bien la Patagonia representa el 28.2% de la superficie del país, en 1947 concentraba sólo el 2.27% de la población total del país. En el área centro y sur junto a las más bajas densidades se dan los porcentajes más altos de población no nativa.

⁷ La población de Neuquén en 1947 era de 86.837 habitantes. En el caso de la actual provincia de Río Negro aunque con baja densidad, las características generales son más similares a las provincias del litoral, con mayor desarrollo político y gremial.

⁸ "En el norte la ganadería y la agricultura de subsistencia, practicada en pequeña escala en tierras fiscales y con trabajo familiar se orientan hacia el mercado chileno. En el sur también la ganadería es la actividad central, se desenvuelve con carácter extensivo orientada al Atlántico. En el resto de la Gobernación predominan la cría de ganado ovino y caprino, la agricultura de subsistencia y la explotación aurífera, desarrolladas por crianceros y pirquineros, generando escasos excedentes. Existe también explotación forestal en la zona de Aluminé y frutihorticultura en el valle del río Limay y Neuquén. La zona de Confluencia, fortalecida con la llegada de la línea férrea y transformada en centro político incrementa el peso económico y poblacional con la explotación petrolífera y el desarrollo comercial. O. Favaro y G. Luorno, "Entre Territorio y Provincia. Libaneses y sirios. Comercio y Política en Neuquén" en Favaro O.

fuerzas y contrapuestos; una característica propia de las elites sociales y políticas de Neuquén estuvo dada por la temprana extensión de relaciones que tuvieron algunas familias dedicadas al comercio. Esta realidad sirvió de base para que emergieran figuras políticas que gozaban de reputación en varias localidades.

En el sur de la Patagonia no hubo ocupación militar del espacio y su poblamiento, basado en la economía del ovino, se produjo a través de particulares con fuertes vínculos económicos y sociales con Magallanes, lo que lleva a conformar una región económica y social con centro en la ciudad de Punta Arenas, Chile. En las mejores tierras, ubicadas en el extremo sur y Tierra del Fuego, el absentismo es más notorio, y dada la escasa diversificación en la economía del territorio, hasta fines de la década del veinte los ganaderos tuvieron todo el poder. Esto se pone de manifiesto en la ocupación de Tierra del Fuego, donde los indígenas eran exterminados por acción directa de las grandes sociedades ganaderas y más tarde en las huelgas rurales de 1920-21⁹. En Santa Cruz los pueblos principales se asentaron en la costa como vías de salida de carne o lana y de ingreso de las mercaderías. Los establecimientos ganaderos se fueron distribuyendo a lo largo de su territorio, sin mayores diferencias que la extensión y la cobertura legal del ocupante. Similar situación sucedió en la isla de Tierra del Fuego, donde el rasgo diferencial más evidente es la menor cantidad de población, reducida en el caso de la capital, al asentamiento de la marina y al funcionamiento del penal. Al aislamiento geográfico se suma la falta de comunicación entre las dos únicas poblaciones: Ushuaia y Tierra del Fuego.

En el centro de la región patagónica se ubica un área petrolera, con cabecera en Comodoro Rivadavia, asentada sobre una base ganadera con características similares al extremo sur, pero en continuo crecimiento desde el comienzo de la explotación en 1907. La existencia de campamentos petroleros, la importancia de la empresa estatal petrolera que define y modela aspectos de la sociedad a través de la radicación de contingentes de trabajadores argentinos desde la década de 1920, la provisión de infraestructura y servicios y la injerencia en la vida cotidiana, da rasgos específicos al territorio, que incluso reproduce las jerarquías de la empresa en la sociedad¹⁰. En 1943 conforma una unidad político-administrativa con la creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, que comprendía los yacimientos petrolíferos y sus territorios adyacentes hacia el norte y en el sur se extendía hasta Puerto Deseado¹¹. Luego en 1944 se la amplía hacia el oeste, hasta el límite con Chile¹².

(editora), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, CEHEPYC, 1999. Este tema es tratado específicamente por S. Bandieri, "Condicionantes históricos del asentamiento humano después de la ocupación militar del espacio" y "Actividades económicas y modalidades de asentamiento", en Bandieri, S.; Favaro, O.; Morinelli, M. *Historia de Neuquén*, Bs. As., Plus Ultra, 1993.

⁹ J.M. Borrero, *La Patagonia Trágica*, Bs. As., Sudamericana, 1967.

¹⁰ Existían diferencias entre el yacimiento y el pueblo de C. Rivadavia, a nivel de las autoridades el yacimiento se regía con una organización propia, incluso truncaba la posibilidad de manejo autónomo del pueblo a través de las intervenciones que realizaba el comisario de YPF ante supuestas irregularidades en el manejo de la comuna, en D. Márquez, M. Palma Godoy, *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio*, Comodoro Rivadavia, Proyección Patagónica, 1993, p. 93.

¹¹ En 1942 al constituirse en Comodoro Rivadavia el Comando de la Agrupación Patagonia y designado e Cnel. Solari, se reúnen antecedentes y estudios para la creación de una zona

La acción del estado en la Patagonia

Desde el comienzo el estado tuvo una gravitación diferente en el área sur, donde se limitó a generar las condiciones para el poblamiento en manos de los particulares, y en la subregión del norte patagónico, donde “puede pensarse Neuquén como una creación del estado nacional”¹³. Otro tanto podría decirse de la cuenca del golfo de San Jorge, a partir del accionar de la empresa estatal desde 1907.

Luego de la transición que significó la década de 1930 en cuanto al crecimiento del aparato del estado en el sur¹⁴, se inicia una política tendiente a garantizar el control sobre territorios con recursos considerados estratégicos. A esto se suma el impacto de la Segunda Guerra Mundial, y la perspectiva de una nueva conflagración, que determinan el interés por la geopolítica y por la seguridad de fronteras, evidenciada en la creación de las Zonas de Seguridad¹⁵. En este período es un rasgo distintivo en el sur la militarización de estas regiones a través del asentamiento de guarniciones militares en toda la Patagonia¹⁶.

militar, que luego del movimiento del 4 de junio se concretan en el decreto 13941, luego ratificado por la ley 12913/46. En su artículo 1º la reglamentación fija el objeto de la creación de la Zona militar expresando “Proporcionar en todo tiempo una adecuada protección local a la Zona Militar, en forma tal que permita mantener sin solución de continuidad, la explotación de sus yacimientos petrolíferos”, en *Cincuentenario de C Rivadavia*, 1901-1951, El Rivadavia, CR, febrero de 1951, facilitado por Susana Torres, a quien agradecemos su colaboración.

¹² La Gobernación militar tenía 51.898 habitantes en 1947, de esa cifra correspondían a los departamentos de Santa Cruz 8.919. En 1951 la población de Comodoro Rivadavia, incluyendo los barrios petrolíferos se calculaba en 40.000 habitantes, de los cuales 20 000 estaban fuera del ejido municipal, lo que da una idea de la importancia del yacimiento con relación al pueblo.

¹³ “La incorporación efectiva de las tierras a través de la conquista, la organización político-administrativa, la extensión del ferrocarril la vértice de la confluencia de los ríos Limay-Neuquén, las obras de irrigación, el traslado de la capitalidad y, fundamentalmente la explotación del petróleo y la hidroelectricidad estuvieron directamente vinculadas con el accionar del Estado, ya sea en la elaboración de los proyectos como en el financiamiento y ejecución de las obras”, M. Arias Bucciarelli, “El estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención” en O. Favaro (edit) *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, CEHEPYC, 1999, p.29.

¹⁴ M. Hudson, “El primer peronismo: mecanismos de control, centralización y politización del aparato institucional del estado santacruceño”, informe de investigación 2002, inédito.

¹⁵ Las perspectivas de una nueva conflagración aparece incorporada incluso en las previsiones de la Sociedad Rural de Río Gallegos, Archivo de la S R, Acta Asamblea Gral Ordinaria, febrero 1947. En la década del cuarenta, en el marco de la aparición de distintas obras sobre geopolítica argentina, se destaca el nuevo interés de las autoridades por el territorio antártico, que se evidencia en las conversaciones con Chile sobre objetivos comunes en 1941 y sucesivas expediciones a ese territorio.

¹⁶ A la creación de Gendarmería como fuerza policial militarizada en 1939 se suman: la organización de la Agrupación “Patagonia” en 1942, con comando en Comodoro Rivadavia. En el marco de dicha agrupación el 9º Destacamento estableció su comando en Río Gallegos, con diversas dependencias en Puerto Deseado y San Julián. En Junio de 1942 se creó el Regimiento 24 de Infantería Reforzado con guarnición en Río Gallegos y efectivos en Río Grande, Tierra del Fuego. En 1944 se formó en Comodoro Rivadavia la Compañía de Zapadores Motorizados, y en 1945 se incorpora un destacamento en Colonia Sarmiento, Chubut. En 1948 el 9º Destacamento de Zapadores Motorizados fue reunido en la Guarnición de Río Gallegos, lo que fue reestructurado en 1952. Ejército Argentino, Comando de la XI Brigada de Infantería mecanizada. Datos Históricos y Geográficos, Río Gallegos 1981. En Neuquén a partir de 1941 funcionan escuadrones militares en Chos Malal, Las Lajas, Junín de los Andes y Aluminé, en A. González, M.C. Scuri, “Los partidos nacionales en un espacio provincial. Neuquén 1957-1966”, en Favaro O. op cit.,p.83.

También se utilizó el destino en lugares remotos de la Patagonia como lugar de castigo para militares¹⁷. Pero el control político de territorios estratégicos también quedó en manos de las fuerzas armadas con la creación de la gobernación militar de Comodoro Rivadavia y la Marítima de Tierra del Fuego. La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia tuvo a militares de la máxima jerarquía del ejército en actividad a cargo del gobierno con atribuciones que excedían las previstas en la ley 1532. Tenía amplias facultades tendientes a garantizar la seguridad de la región y la protección de los yacimientos petrolíferos. Si bien dependía del ministerio de Guerra podía manejarse con mayor independencia y contaba con más recursos que los gobernadores territoriales.¹⁸ Además se “determinaba el régimen especial a aplicarse sobre el tránsito, control de personas, vías y medios de comunicación y deberes especiales de la población civil”¹⁹. Esto derivó en un férreo control sobre la población, realizada a través de reglamentaciones y de estricta vigilancia sobre asociaciones y entidades que llevaron a actitudes discriminatorias y moralistas, censura y control ideológico²⁰. Desde lo político, la población de la gobernación perdió el derecho a elegir autoridades comunales y jueces de paz, que pasan a ser designados por el gobernador, por lo que pierden la condición de ciudadanos para pasar a ser habitantes, situación que comparten con los campamentos mineros. La estructura administrativa de la gobernación militar era más compleja que en los otros territorios²¹, inicialmente ubicó en las intendencias de las principales localidades del interior a quienes estaban a

¹⁷ R. Potash, *El ejército y la política en la Argentina 1928-1945*, Bs. As, Sudamericana, 1980, p.306. En la Patagonia se dio destino a oficiales con esas características en distintos momentos en Neuquén, Comodoro Rivadavia, San Julián, Puerto Deseado y Río Gallegos.

¹⁸ El Gobernador Militar era el comandante de todas las fuerzas terrestres, aéreas, policiales y de gendarmería asignada a la Zona Militar, designa jueces de paz, comisionados municipales y comisiones de fomento, ejerce superintendencia sobre todos los empleados de las reparticiones, cualquiera sea su cargo o jerarquía, con excepción de las pertenecientes a la justicia letrada. Facultaba al gobernador para efectuar todo tipo de controles, a realizar convenios con gobernadores de los territorios de Chubut y Santa Cruz con vistas a la defensa, sin perjuicio del conocimiento simultáneo del ministerio de guerra, a quien debía “dar cuenta de todas las irregularidades que no está a su alcance reprimir, solicitando bajo su responsabilidad las investigaciones pertinentes”. Reglamentación Orgánica para el Gobierno y Administración de la Zona Militar de C Rivadavia, cap II, art. 7 al 16, en *Cincuentenario ...op. cit.*, pp. 66-68. Esto contrasta con la precaria estructura administrativa de otros territorios, en Sta Cruz el gobernador contaba sólo con un secretario y el control sobre la policía.

¹⁹ *ibidem*, p. 59.

²⁰ Algunos ejemplos evidencian los alcances: en los carnavales además de establecer la solicitud de un permiso personal para poder usar caretas o antifaces, se otorgaba una tarjeta identificatoria que debía ser llevada en forma visible. Los prostíbulos fueron objeto de proyectos y controles, a los “cafishios” el gobernador militar Solari “les hacía rapar la mitad de la cabeza y les cortaba uno de los tacos. Así, los hacía caminar por la calle San Martín y después los mandaba a trabajar” S. Torres y G. Ciselli, “La gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955. Problemáticas y fuentes”, en *Jornadas de Administración, política y opinión durante el primer peronismo*, R Gallegos, 2001. Estas características particulares de la comunidad de Comodoro Rivadavia han sido tratadas por Edda Crespo a través de las variantes en formas de asociacionismo en diversos trabajos.

²¹ Contaba con quien cumplía las funciones de vice gobernador, que era el jefe de Plana del Ejército, Secretarías de Gobierno, Fomento, Infraestructura, Hacienda, Salud Pública y Gremial. De la secretaría de Gobierno dependían subsecretarías de Gobierno y directores de Radiocomunicaciones y Educación Física.

cargo de los regimientos establecidos allí. A partir de 1949 esto se flexibilizó con mayor incorporación de civiles en algunas localidades²².

El caso de la isla de Tierra del Fuego, donde la marina había tenido activa presencia desde su configuración como territorio nacional, se otorga a esa fuerza el control total del territorio ²³.

En Santa Cruz la radicación de los cuarteles y el personal del ejército vienen a concretar una vieja demanda de los ganaderos, de lo que se hacía eco la prensa, sobre la necesidad de asentamiento militar en el territorio. Los militares establecieron en la zona nexos con sectores de las elites sociales, lo que se pone en evidencia con la práctica del Club Británico de Río Gallegos, de designar socio honorario al comandante del Ejército asentado en la localidad²⁴. La presencia del ejército contribuye a reforzar la actividad de asociaciones tales como Defensa Antiaérea Pasiva, asociaciones de Reservistas, Tiro Federal Patria, que tenían activa participación en la vida de todas las comunidades del sur.

Además de la presencia militar, durante el peronismo la expansión del estado nacional se efectiviza en el crecimiento de las estructuras administrativas, con el asentamiento de delegaciones de organismos nacionales y el desarrollo de infraestructura a través de la obra pública. Desde el punto de vista económico, se evidenció además en la expansión de las explotaciones de carbón en Río Turbio y petróleo en Comodoro Rivadavia y Cutral Co, lo que implicó una presencia del estado nacional que fue determinante en localidades que surgieron de los campamentos, a partir de tener poder de decisión no sólo en cuestiones de inversión y desarrollo de las explotaciones, sino también en provisión de mano de obra para las mismas y de infraestructura y servicios, lo que lleva a establecer un fuerte control sobre la población, como modelo antagónico al que había imperado en la etapa de hegemonía ganadera. Con todas estas medidas puede decirse que a partir de la década del cuarenta la presencia del estado nacional en la Patagonia completa la integración de esta región a la nación desde la visión estratégica imperante.

En la Gobernación Militar y en las áreas de campamentos mineros es notable la difusión de los valores de la argentinidad ligado al discurso de la soberanía nacional y a la necesidad de fortalecer con población estos territorios. Esto se ve agudizado por la presencia de la frontera y el permanente flujo de mano de obra chilena, para abastecer los establecimientos ganaderos durante la esquila

²² Los comisionados municipales eran asesorados por cinco vecinos nombrados por el Gobernador Militar a propuesta del jefe de la comuna. La comisión podía reunirse con el comisionado cada vez que este lo solicitaba, y también efectuar reuniones sin su presencia para realizar propuestas que eran entregadas por escrito.

²³ A través de una iniciativa del Ministerio de Marina se establecía que el gobernador marítimo sumaba a la autoridad local conferida por la ley de territorios, la de comandante superior de todas las fuerzas navales, aéreas y terrestres que el Ministerio de Marina asignara al Territorio y, como gobernador marítimo, era comandante en jefe de las fuerzas de policía marítima o terrestre. Dependería directamente del ministro de Marina y ejercería superintendencia sobre los funcionarios de las reparticiones administrativas nacionales que allí funcionaran. Las cuestiones que por su importancia demandaran la intervención de los ministros secretarios de Estado, las tramitaría a través del Ministerio de Marina. S. Alvarez y E. Torre, "La gobernación marítima de Tierra del Fuego (1943)" *Revista de Historia del Derecho* 26, 1998, Bs. As., Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, p. 21.

²⁴ En Neuquén la designación del General Farrell en el regimiento de la capital en 1940 es citada por la popularidad que alcanzó el militar en la zona, en O. Favaro y M. A. Bucciarelli, op cit, p.7.

y para la mina de carbón²⁵. Durante el peronismo se generan propuestas de expropiación de campos ubicados en la frontera en la zona de Río Turbio, que finalmente no se concretan. También se pone de manifiesto en la región la aplicación de la política inmigratoria que respondería a las propuestas detalladas en el memorándum preparado por el Gral P Dávila, que reflejaban la preocupación castrense en la materia²⁶. El gobierno nacional elabora propuestas tendientes a radicar inmigración europea en la Patagonia, de las cuales se concreta un contingente de italianos en Río Turbio y otro en Tierra del Fuego²⁷.

En síntesis la presencia del estado en los años cuarenta parece haber sido determinante en el sur a través del desarrollo de actividades económicas, de su capacidad de generar empleo y su influencia en la sociedad. Esto en el marco de la dualidad de un estado nacional que genera emprendimientos y estados territoriales débiles, modelo que se va a prolongar en el sur hasta mediados de la década de 1970.

La actividad política en los territorios nacionales

La política formal en los años treinta se desarrollaba en el ámbito municipal, lo que impedía la articulación territorial de las fuerzas que operaban a nivel comunal. Las expresiones políticas nacionales no llegaban a conformar identidades fuertes en los territorios, había presencia de radicales y socialistas, pero en las contiendas electorales los primeros generalmente se presentaban como partidos vecinalistas, los socialistas en cambio participaban con su denominación partidaria²⁸.

En cuanto a quienes integraban los concejos municipales en los años treinta se observa una similitud entre Neuquén y en Santa Cruz. Las denominaciones de los partidos vecinales son similares, las ocupaciones predominantes son las de comerciantes, profesionales y estancieros a lo que se suman en Neuquén propietarios de aserraderos y un sindicalista en Cutral Co, según las

²⁵ Hernán Vidal, "La frontera después del ajuste. De la producción de soberanía a la producción de ciudadanía", en A. Grimson (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*, Bs. As., Circus, 2000, pp.185-201.

²⁶ Se proponía "incorporar elementos fácilmente asimilables que no constituyeran un peligro en tiempos de guerra y fueran individuos sanos, susceptibles de reclutarse para el servicio militar". R. Potash, "Las fuerzas armadas y la era de Perón", en JC Torre, *Los años peronistas (1943-1955)*, Bs. As., Sudamericana, 2002, p. 93.

²⁷ El Gobernador Marítimo de Tierra del Fuego, Cap de Navío Fidel Anadón, en nota al ministerio de Marina propone la realización de obras económicas, tendientes a la industrialización de la madera y productos del mar, hilados de lana y minerales, que se desarrollaría con mano de obra europea. Se radicó un contingente de italianos en 1948 y 1949, de los cuales retornó una gran parte. Entrevista a M. Tadich, interventor del PP en 1955, Julio 2003. En Santa Cruz se afincaron inmigrantes italianos en Río Turbio, provenientes de Génova, para trabajar en las minas de carbón. Meses más tarde fueron traídas sus familias. Se preveía la llegada de nuevos contingentes por lo que se solicitaba a las estancias el llenado de planillas planteando los requerimientos de mano de obra que serían cubiertos por europeos. AHP,FG, Exp. 3083/47.

²⁸ A. E. González y M.C. Scuri, "Partidos nacionales en un espacio provincial. Neuquén 1957-1966" en O Favaro (Edit), op cit., pp. 83-84. En Santa Cruz el socialismo controló la intendencia de Puerto Deseado entre 1932 y 1943, en Río Gallegos participa en el Concejo Municipal como minoría en ese período. En Neuquén controló la intendencia en 1930

actividades dominantes en las localidades²⁹. En la zona de Zapala los sirio-libaneses tenían importante participación en la política, a diferencia de Santa Cruz donde los inmigrantes de origen español son el grupo étnico mayoritario y que tiene el mayor porcentaje en la conformación de las listas, en un marco de fuerte presencia de extranjeros, donde es habitual la ocupación en oficios manuales.³⁰ En Neuquen se evidencia un grado de conflictividad mayor expresada en disputas resueltas de diversas formas: intervenciones, impugnación de comicios, renunciaciones de concejales, acefalía, incluso mayores niveles de violencia política³¹.

En la década del treinta estaba instalado en las comunidades el sentimiento de postergación y aislamiento, que se expresa en un movimiento tendiente a lograr la expansión de los derechos políticos³². Resulta interesante resaltar el papel de la prensa que, a través de los periódicos de las distintas localidades del sur, fue extendiendo un discurso que se nutría de las reivindicaciones que en su momento levantó la Liga Patriótica y luego de los temas incorporados en los Congresos de Territorios Nacionales. En esta visión el remedio vendría por el otorgamiento de mayor calidad institucional y a la vez por implementar en la región políticas de promoción.

En cuanto a los gremios presentan un desarrollo desigual en las distintas subregiones. Los años treinta en Neuquén muestran el desarrollo de diversos gremios (petroleros, ferroviarios, trabajadores de campo y de la construcción) En Santa Cruz la actividad del sindicalismo es mínima y a mediados de la década se vive una incipiente reorganización, luego de la masacre de los años veinte. En Tierra del Fuego fueron prácticamente inexistentes hasta el peronismo, a partir del cual se mantuvieron las siglas sindicales³³. La situación en la Gobernación Militar presenta mayor desarrollo gremial organizado por ramas, con presencia de ferroviarios y petroleros, estos últimos controlados por los comunistas, al igual que oficios varios. En la etapa se evidencia la preocupación de los estados territorianos por controlar a los elementos de izquierda que participaban de la dirigencia gremial, práctica surgida en los años treinta y que mantiene vigente el peronismo³⁴. La prensa partidaria del Partido

²⁹ O. Favaro, M. Arias Bucciarelli, "Pensar el peronismo desde los territorios nacionales. El caso de Neuquén, 1943-1955" en Jornadas de Administración, política y opinión durante el primer peronismo", noviembre de 2001, inédito.

³⁰ O. Favaro - G. Luorno, "Entre Territorio y Provincia. Libaneses y Sirios. Comercio en el Neuquen", en Favaro (edit), *Neuquén*, op cit. pp. 63-75. Sobre los elencos políticos en Santa Cruz J Vilaboa, A Bona, "Las elites políticas en el territorio de Santa Cruz. 1932-1955" en Jornadas de Administración, política y opinión durante el primer peronismo, noviembre 2001, inédito.

³¹ Se produce el asesinato de dirigentes en 1918, 1930 y el intendente electo en 1942. Gonzalez-Scuri, "Partidos nacionales en un espacio provincial. Neuquen, 1957-1966", en Favaro (edit), op cit., pp 85.

³² O: Favaro- A Bucciarelli, "El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política. El clivaje en los años '30", en *Entre pasados*, Revista de Historia, Bs As., Nº 9.

³³ Di Tella plantea que los trabajadores marítimos generaban sindicatos en los pueblos de la costa Atlántica, los que luego funcionaban como sindicatos de Oficios Varios, en T. Di Tella *Perón y los Sindicatos*.Bs. As., Ariel, 2003.

³⁴ AHP, FG, 1947, exp 5, exp 7400 y exp 8038, exp 2353/47. En el yacimiento Río Turbio se registran también denuncias, AHP,FG, Exp. 2275/53. En Tierra del Fuego Pedido de informe solicitado por el Comisionado investigador de actividades comunistas al Gobernador de Territorio de Tierra del Fuego, Ministerio del Interior, 23 /12/43. Archivo General de la Armada. También nota 5/5/44, citado por Alvarez, op cit.,p.29. En Comodoro Rivadavia dirigentes

Comunista refleja noticias sobre los petroleros de Comodoro Rivadavia, de Plaza Huincul y de los ferroviarios en Puerto Deseado³⁵.

Hay consenso en los distintos trabajos en cuanto al impacto movilizador del peronismo a nivel gremial, y la defensa de los derechos laborales que llegan a lugares recónditos de los territorios. Estas políticas, junto al incremento de la agremiación propiciada por el estado, potenciaron el papel de los sindicatos y fueron generando el consenso político de amplios sectores hacia el nuevo movimiento, en un proceso que parece haber tenido manifestaciones de mayor protagonismo en los trabajadores de Neuquén³⁶.

Sin embargo los sucesos ocurridos con el desplazamiento de Perón tuvieron repercusiones diferentes. En la norpatagonia el 17 de octubre existió como generador de movilizaciones de trabajadores en sintonía con los sucesos de Buenos Aires y activa participación del laborismo³⁷. En Santa Cruz la situación fue más gris, dado que se estaba en una etapa más elemental de organización y va a demorar hasta agosto de 1946 la aparición de una expresión pública y política³⁸. Lo común de las manifestaciones es la heterogeneidad de sectores que se nuclean junto a los trabajadores, en un germen de frente social con la demanda "que lleguen a estas tierras las políticas de Perón"³⁹.

La salida de esta etapa de movilización y la designación de nuevas autoridades es otro punto en el que podemos encontrar similitudes y diferencias. En ambos casos hubo cierto desplazamiento de dirigentes que protagonizaron las movilizaciones, y que parecen haber quedado al margen o se sintieron desplazados. En Neuquén la selección del gobernador recae en un civil con relaciones con el gremialismo, lo que no se logró en Santa Cruz. La mayor complejidad en la política neuquina impide que las figuras designadas que no tienen trayectoria en el territorio, logren una articulación a nivel territorial y aceptación por parte de los referentes locales⁴⁰.

En Santa Cruz pese a la presión de los gremios que proponían la continuidad del gobernador interino Bertero y de las elites locales que proponían a JH Lenzi, se

gremiales que no se encuadraban en el sindicalismo oficial fueron encarcelados o expulsados de la zona bajo control militar. Incluso se produjeron traslados a Bs. As. en operativos del "avión fantasma" en 1950, los argentinos pudieron retornar tras ocho meses, otros permanecieron hasta 1954 o no regresaron. D. Márquez y P. Godoy, op cit., p. 119.

³⁵ Archivo del Comité Central de Partido Comunista, diario *Nuestra Palabra*, años 1955- 1956.

³⁶ Mases, Rafart, Quintar, *Los orígenes del peronismo en la Argentina periférica. El caso de Neuquén*, GEHISO, UNCo.

³⁷ En Neuquén se reproduce la trayectoria seguida por el movimiento nacional. En abril de 1946 se crea el Partido Laborista con filiales en Zapala, Neuquén, Chos Malal, Junín de los Andes, San Martín de los Andes y Cutral Co. "En sus principios convoca además de obreros a pequeños comerciantes, profesionales, industriales, agricultores y todos los que constituyen la clase media y acepten los postulados avanzados de la agrupación", Elena Pont, *Partido Laborista. Estado y sindicatos*, Bs. As, CEAL, 1984, pp. 34-52 citado por O. Favaro y M.A. Bucciarelli, op cit. En Junín de los Andes se constituye la comisión provisoria del PURN y en mayo de 1947 se establece la Junta territorial del partido peronista. O Favaro -A Bucciarelli, op cit, p.10. En Santa Cruz sólo tenemos referencias de la transición laborismo- PURN en la localidad de Piedra Buena. Diario *La voz del pueblo*, 23 de marzo 1946.

³⁸ En Río Gallegos se realizó una asamblea en apoyo a Perón con una serie de demandas locales, AHP; FG; Exp. 4342.

³⁹ En Santa Cruz participan de la Asamblea junto a los gremios, los ocupantes de tierras fiscales y pequeños comerciantes, en Neuquén los arrendatarios, fiscaleros, crianceros, hasta agrupaciones indígenas, en E. Mases y G. Rafart, "Mundo obrero y peronismo en la norpatagonia argentina. 1943-1950, Gehiso, U N del Comahue, en Jornadas de administración política y opinión durante el primer peronismo", R G, noviembre de 2001.

⁴⁰ O Favaro, "Entre territorio y provincia...", op cit, p. 77.

designó a un militar que había sido subsecretario de información en el Ministerio del Interior. En la Gobernación Militar, los generales que estuvieron a cargo tenían como rasgo en común la participación en política desde la formación del GOU, si bien no necesariamente alineados con Perón, lo que les daba ciertas vinculaciones a nivel nacional⁴¹. También en Santa Cruz y Tierra del Fuego el rasgo común hasta 1951 fue la presencia de militares a cargo de los ejecutivos territoriales, buscándose que tuvieran conocimiento de la región y su problemática⁴². Únicamente Neuquén mantuvo gobiernos civiles en toda la etapa, incluso inicialmente se designó un sindicalista de Bahía Blanca, el que seguramente se instaló un estilo diferente de los gobernadores militares.

Se puede rescatar en estas gobernaciones militares del sur de la Patagonia un impulso inicial por emprender acciones que mejoren la situación de la zona. Podemos decir que esto se concreta fundamentalmente en la gobernación militar, que junto a una importante expansión de la actividad petrolera, tuvo los recursos para concretar los planes en realizaciones⁴³. En las dos restantes el cambio fue mucho menor, hasta insignificante en la isla⁴⁴. En Santa Cruz las inversiones se centraron en el yacimiento Río Turbio.

En cuanto a los elencos políticos, en Santa Cruz la característica de este período es la heterogeneidad, tanto desde el punto de vista de la composición social como de las prácticas políticas previas, ya que el peronismo, junto al desplazamiento de los elites políticas anteriores, parece haber apelado a lo que encontraba disponible en cada localidad. Con el paso del tiempo se afianza la identidad partidaria como elemento necesario, y mayoritariamente el ámbito de reclutamiento está en las instituciones del estado, con menor participación de profesionales y ganaderos y con mínima presencia de gremialistas. En el caso de Neuquén el desplazamiento parece haber sido menor, ya que muchos de los dirigentes continúan después de 1946 y se mantienen las ocupaciones dominantes: comerciantes y prestadores de servicios y en menor medida

⁴¹ R. Potash ubica a Julio Lagos, gobernador militar entre enero de 1949 y junio de 1950, como cercano al Gral Perlinger, principal antagonista de Perón durante el gobierno de Farrell, en R. Potash, op cit, p. 342.

⁴² En el caso de Lascalea había participado desde el golpe que derrocó a Yrigoyen, luego promovió movimientos en los gobiernos de Ortiz y Castillo. Aparece en los primeros elencos del GOU, estuvo destinado en R Gallegos y más tarde a cargo de Prensa de la Presidencia. El General Angel Solari había sido designado agregado militar en 1930 en Chile y fue el primer jefe de la Agrupación Patagonia. De todos es el que más claramente se identifica con el peronismo, será designado Comandante de la Primera División del Ejército. Al General Raggio, Perón lo designó agregado militar en Lima. El general Julio Lagos participó del golpe del 4 de junio, conocía los documentos iniciales que Perón preparó como bases del GOU. En el enfrentamiento de Perón con Perlinger se alineó con este último a causa de lo cual debió dejar la Dirección de Correos y Telecomunicaciones, en R. Potash, op cit.

⁴³ El crecimiento de Comodoro Rivadavia se pone de manifiesto en el crecimiento de la población, que en diez años triplicó su caudal demográfico, la construcción marcó un índice del 200% y hubo una importante expansión de la industria y la obra pública, junto al desarrollo petrolífero. "Importante declaración de la Federación Económica de Comodoro Rivadavia sobre la provincialización de los territorios", diario *El Rivadavia*, 27/5/55. "importantes obras realizó la gobernación militar de Comodoro Rivadavia" en AA, tomo XXV, N° 291, pp.18-20.

⁴⁴ Dadas las condiciones de aislamiento en que se encontraba la isla, el plan de gobierno presentado inicialmente incluía asegurar las comunicaciones de pasajeros, correspondencia y carga, y también las ligazones radiotelegráficas y radiotelefónicas, interiores y exteriores. Además proponía obras para mejoramiento de rutas y caminos internos. Sólo se lograron mejoras en comunicaciones y la construcción de viviendas y edificios públicos. "Una obra de progreso deja la Gobernación Marítima, AA, tomo XXV, N° 288, pp. 9-11.

profesionales y ganaderos⁴⁵. Esta continuidad podría explicarse por el arraigo que tenían muchos de los referentes en las distintas localidades, y la actitud más proclive a sumarse al nuevo movimiento.

El hecho de no participar de elecciones hasta 1951 acentuó la postergación o lento desarrollo del debate político territorial. No así la rápida expansión del peronismo en la sociedad, que a las medidas de gobierno suma la utilización de nuevos recursos de cultura política como el de la movilización, a través de los actos celebrados en fechas claves para la liturgia peronista y el uso de los medios de comunicación para la transmisión de los discursos de Perón por altoparlantes. La utilización de la radio y de la prensa escrita en las localidades servía para nacionalizar la política, incluso parecen pasar al olvido los argumentos del discurso regionalista alimentado en los treinta.

En Santa Cruz tenemos un peronismo de actos públicos que buscan llegar al conjunto antes que un peronismo centrado en la lucha partidaria de intereses, lo que recién se va a manifestar con posterioridad a 1950. En Neuquén la tensión de sectores e intereses parece haber ocupado un lugar central de la política desde el comienzo, dada la mayor diversidad expresada en los referentes locales y las dificultades para articularlos en una propuesta común.

La década del cincuenta marcó la diferencia entre Neuquén y Santa Cruz con las dos gobernaciones militares. A las elecciones municipales se le sumaron de presidente y delegado territorial, que vienen a dar más complejidad a la vida política partidaria, en cambio, en las gobernaciones controladas por fuerzas armadas, sólo se participa de las elecciones nacionales. En esta etapa se produce un cambio de estrategia en la designación de gobernadores que retoma una vieja reivindicación de los territorios: ahora se designa a quienes están afincados y son figuras representativas del medio con vínculos con el poder central, en algunos casos familiares⁴⁶. Ambos tienen la intención de promover a su secretario como sucesor en la gobernación, Pedro Mendaña en el caso de Neuquén y Félix Riquez en el de Santa Cruz y no logran imponerlo por un cruce de objeciones⁴⁷.

Luego de las posibilidades abiertas con la reforma de la constitución que amplía los derechos políticos a los habitantes de los territorios, se inicia un proceso de movilización política, afiliaciones, creación de unidades básicas y presencia de delegados nacionales que impulsaron la vida partidaria a la vez que tendieron a homogeneizar y nacionalizar el debate. A este proceso contribuye la difusión de las escuelas de adoctrinamiento, que se establecen en todo el territorio patagónico. Esto fue acompañado de un desarrollo de las estructuras organizativas del partido peronista, la formación de comandos tácticos integrados por gobernadores, sindicalistas, integrantes del PP masculino y femenino, que ponían en práctica las orientaciones impartidas por

⁴⁵ Se ha destacado la centralidad que adquiere el comercio y la intermediación en la economía neuquina y de los comerciantes en el personal político y asociaciones intermedias.

⁴⁶ En Neuquén Pedro Julio San Martín era hermano del brigadier Juan San Martín que fue ministro de aeronáutica y gobernador peronista de Córdoba, op cit. En Santa Cruz Carnota era medio hermano del general Ladvocat que participó del Grupo Directivo del GOU, en R. Potash, op cit, "El Ejército en el poder 1943-1944", p. 302.

⁴⁷ Mendaña no tuvo apoyo de la dirigencia neuquina que presiona a favor de Quarta, en O. Favaro- M.A. Bucciarelli, op cit. La propuesta del peronismo santacruceño de impulsar a Riquez fue objetada por autoridades nacionales que se inclinaron por Tomás Fernández, con vínculos con el entorno familiar de Perón. Entrevista a O Parolín, delegado territorial del PP entre 1951 y 1955.

los interventores partidarios. Este proceso parece haber encontrado más dificultades en el interior de Neuquén, fundamentalmente Zapala, por la mayor independencia respecto del control central que les permitía desarrollar sus propias estrategias⁴⁸. En la capital de Neuquén, en cambio, los dirigentes mantienen una estrecha relación con las autoridades partidarias y el gobernador designados por el ejecutivo nacional.

En Santa Cruz no emergieron en esta etapa dirigentes con propuestas regionales que profundicen su liderazgo. Si bien se producen algunos cuestionamientos a los interventores, los logros que obtienen los dirigentes locales siempre parecen estar referidos a atenuar la digitación en las dirigencias pero nunca a enfrentamientos de fondo.

En el caso de la gobernación militar, la apertura se expresa en la ampliación de las comisiones asesoras en los otros municipios y se afianza la designación de civiles en la intendencia de Comodoro Rivadavia, tendencia iniciada en 1948⁴⁹. Es interesante destacar la variación en las características de los discursos de los gobernadores militares en este período, que dejan de lado aspectos geopolíticos e ideológicos para enfatizar en la figura de Perón y en la acción de la Fundación Eva Perón⁵⁰.

En cuanto a la actividad de la prensa, si consideramos que esta fue en los treinta un vehículo de ideas entre las poblaciones del sur, en el gobierno peronista registra cierta similitud de comportamiento con lo que se señala para la provincia de Buenos Aires, con una mayor presencia de propaganda del oficialismo a la vez que una disminución de la cantidad de diarios en circulación⁵¹. Los años cincuenta, más precisamente en los tiempos electorales, nos muestran en los diarios que sobreviven el abandono del tono crítico en lo que respecta a problemas nacionales y en todo caso lo municipal es el punto donde se ejercen las críticas.

Si nos detenemos en las elecciones llevadas a cabo en 1951 es notorio el amplio margen con que triunfó el partido peronista en los territorios nacionales⁵². Estas elecciones fueron de gran significación política para los territorianos por el otorgamiento de mayores derechos políticos, lo que habría influido en el resultado, y para los peronistas significaban el paso de un peronismo que había crecido con la adhesión al líder y sus políticas, con rasgos de lo que Burke caracteriza como forma virtual de representación, a ratificar esa pertenencia al movimiento con resultados electorales⁵³. La

⁴⁸ Gonzalez-Scuri, op cit, p. 91.

⁴⁹ Se designa al Ing. José Portela y en 1950 Stanforini, que había sido intendente en los años treinta. Desde 1943 se habían designado militares en actividad.

⁵⁰ Discurso del gobernador de la Zona Militar, Gral A. Raggio, 25/5/47, AA tomo XIV, N°139, pp 41-43 y Discurso Gral F. Carlés, 18/11/51, AA, tomo XXI, N° 240, p.18. Esto coincide con la caracterización del primer y segundo período del peronismo en el ejército que realiza Potash.

⁵¹ N. Quiroga, "La Prensa Local y la organización del Partido Peronista en Mar del Plata, 1945-1955", en V Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia.

⁵² En 1951 el voto peronista en los territorios nacionales alcanza el 72.3% frente al 62.4% en las provincias y el 55.3% en Capital Federal, en E. Bohoslavsky, "El voto peronista en la norpatagonia rural en los '50" en *Revista Espacios* N° 26, UNPA, 2003, p.231.

⁵³ En general hay un consenso en los distintos trabajos en atribuir importancia a la ampliación de los derechos políticos, las políticas sociales y el crecimiento del partido peronista y de la agrupación para explicar los resultados electorales en los territorios, en S. Bandieri, "Neuquén: grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas, *Anuario IEHS* 15, UNCPBA, Tandil, 2000; M. Arias Bucciarelli, "El estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención", en O. Favaro, *Neuquén, La construcción de un orden estatal*,

abrumadora mayoría del oficialismo en los territorios ha llevado a plantear a Bohoslavsky la necesidad de tener en cuenta las posibilidades de realizar fraudes en los territorios, que son mayores que en otras regiones por la debilidad de las estructuras políticas opositoras y las menguadas posibilidades de fiscalizar el acto electoral⁵⁴. Tenemos referencias en ese sentido solamente para el caso de Tierra del Fuego, si bien los resultados no lo confirman⁵⁵.

Si se comparan los porcentajes de votos obtenidos en los territorios patagónicos en la elección de 1951, vemos que los más altos se dieron en Neuquén (79.7%) y Comodoro Rivadavia (77.8%), frente al caso de Santa Cruz (70.7%) y Tierra del Fuego (68.2%).

En el caso de Neuquén el problema del alto margen de adhesión ha sido abordado desde diferentes ópticas, algunas ponen el acento en los sectores dirigentes, y dentro de ellos el papel de la elite estatal y militar en la conformación de la sociedad fronteriza o en la trayectoria de la dirigencia que se suma al peronismo⁵⁶. Otros autores han avanzado en el análisis de los sectores subalternos rurales para la comprensión de la adhesión alcanzada por el peronismo en el territorio.⁵⁷ En un estudio específico sobre los resultados electorales en 1951, Bohoslavsky sostiene que en los distritos con mayor población rural, el impacto del peronismo fue determinante, mientras en los pequeños poblados donde existían algunas tradiciones políticas anteriores, el peronismo no logró avanzar tan implacablemente. Destaca además la importancia del binomio peronismo-trabajadores rurales para debilitar la vía conservadora en la construcción del Partido Peronista⁵⁸.

El voto opositor al peronismo tuvo en estas elecciones en Santa Cruz uno de los porcentajes más elevados que se dieron en todos los territorios nacionales: 26,9, sólo superado por Tierra del Fuego (29%) y Misiones (27,5 %). En cambio en Neuquén sólo alcanzó al 18,5%. Las probables explicaciones de estas diferencias podrían encontrarse en la integración al peronismo de las antiguas familias políticas que se dio en Neuquén. En tanto que en Santa Cruz al ser más profundo el desplazamiento de los antiguos elencos, el voto opositor contó con dirigentes y clientelas que amortiguaron el impacto electoral del proceso de peronización. La naturaleza rural y de frontera, con trabajadores estacionales chilenos lleva a plantear que debió existir un porcentaje que aún cuando adhiere al peronismo probablemente no se expresaba electoralmente,

Neuquén, Cehepyc, 1999, p 39; S. Torres y G. Ciselli, "La gobernación militar de Comodoro Rivadavia. 1944-1955. Problemática y fuentes" y E. Mases y G. Rafart, "Mundo obrero y peronismo en la norpatagonia argentina: 1943-1950", ambos en Jornadas de Administración, política y opinión durante el primer peronismo, Río Gallegos, 2001.

⁵⁴ E. Bohoslavsky, op cit., p. 243.

⁵⁵ Las referencias surgen de la entrevista a Néstor Tadich, interventor del PP en Tierra del Fuego, quien habló de participación del juzgado federal para determinar el ganador. Río Gallegos, año 2003. Para el caso de Tierra del Fuego no hemos encontrado resultados oficiales el periódico *El Rivadavia*, de la Gobernación Militar, informa sobre 434 votos del peronismo frente a 252 del radicalismo, con baja asistencia a los comicios, ya que son 1286 empadronados, en *El Rivadavia*, 23/4/54 y 27/4/54.

⁵⁶ El análisis de las interpretaciones de los resultados electorales en Neuquén se encuentra en E. Bohoslavsky, ibidem, pp. 231-233.

⁵⁷ E. Mases y G. Rafart, op cit. y Mases y otros "Los orígenes del peronismo en la argentina periférica: el caso de Neuquén" en S. Bianchi y E. Spinelli, *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea*, IEHS, Tandil..

⁵⁸ E. Bohoslavsky, op cit.

lo que debe tenerse en cuenta en un electorado reducido. Otra dimensión en la que puede pensarse el saldo de estas elecciones es por la puesta en marcha y afianzamiento de las estructuras partidarias en las que se fueron operando las selecciones de dirigentes políticos, y dentro de las cuales se viven particulares procesos de selección en los que gravita tanto el centro político del país como las pujas locales, lo que no siempre deriva en la selección de los dirigentes más representativos.

La naturaleza militar de la Gobernación, con todo lo que esto implica, parece haber limitado el voto opositor, en todo caso la gravitación de los trabajadores de los campamentos petroleros se expresó con una adhesión similar a la de Neuquén. Esto lleva a plantear que la adhesión al peronismo funcionó en la Patagonia por sobre todos los méritos y defectos que se pueden atribuir a las dirigencias de los peronismos locales.

Las elecciones de 1954 fueron la segunda prueba para los aparatos políticos del peronismo, que ya habían logrado consolidar una dinámica que se expresaba en elecciones internas, en prácticas de organización de la conducción y en estrategias de movilización electoral, como también de control de la oposición.

En Neuquén el peronismo alcanzó el 79,70% de los votos, en tanto que Santa Cruz retrocedió levemente al obtener el 64,43%. En los dos territorios el triunfo también es en el orden de delegados al Congreso y en los municipios. Para Santa Cruz en este último orden la puja es más intensa dado que la oposición volcaba allí sus esfuerzos, que incluso estuvieron a pocos votos del triunfo en San Julián en la mesa de mujeres. Sin embargo el partido radical no consigue en este acto participar con candidatos en dos de las cuatro municipalidades. En Comodoro Rivadavia, donde el candidato delegado a la Cámara de Diputados era gremialista, hay un amplio triunfo del peronismo, con 12.894, frente a 3199 de la UCR y 160 del PC, en blanco: 341. Es notoria la escasa captación del electorado por parte del PC, que desarrollaba una activa participación a nivel gremial y que había sufrido el encarcelamiento y deportación de varios de sus militantes⁵⁹. En Tierra del Fuego cuesta precisar los resultados finales dada la falta de datos oficiales⁶⁰.

Esta elección presenta un rasgo común en toda la Patagonia que es un alto grado de abstención: Neuquén con el 24,08% Santa Cruz con el 33,52% y Chubut 31,78% y Tierra del Fuego 53,34%. La media nacional de la abstención en estas elecciones fue del 14,00%. Descartando cuestiones como la fecha del acto electoral que se realizó en un momento de pocas actividades rurales, de modo que no se puede pensar en un ausentismo justificado por estas razones, resulta difícil interpretar un fenómeno que aparentemente no se encuadra en una estrategia partidaria, en todo caso se manifiesta entre quienes no participaban anteriormente o no se han adaptado a la práctica de votar en el marco de la ley Sáenz Peña. Esto deja abierto también un interrogante sobre la capacidad efectiva de captación de las maquinarias partidarias. El alto porcentaje de abstención en el sur en 1954 se mantuvo en las elecciones de

⁵⁹ S. Torres, op cit, p.11, M. Palma Godoy y D. Márquez, op cit y Archivo General de la Nación, Ministerio del Interior, Fondo Documentos reservados, confidenciales y secretos, Leg 59, 1944, exp 15, exp. 22, exp 44 y exp. 45, Legajo 116, 1945, exp 472, exp. 493.

⁶⁰ El periódico *El Rivadavia*, de la Gobernación Militar, informa sobre 434 votos del peronismo de Tierra del Fuego frente a 252 del radicalismo, con baja asistencia a los comicios, ya que son 1286 empadronados. *El Rivadavia*, 23/4/54 y 27/4/54.

1957⁶¹. En electorados relativamente pequeños la abstención de un porcentaje importante de votantes contribuyó a aumentar el impacto de los votos en blanco.

El debate por la provincialización, que Perón auspició a mediados de 1955, significó también una oportunidad para movilizar tras una reivindicación que hasta entonces había sido básicamente una bandera de la oposición⁶². Sin embargo en este proceso se habrían expresado en los territorios de la norpatagonia dos tendencias -una más gradualista, que incluso llega a manifestar públicamente su oposición a la provincialización- que no estaban presentes del mismo modo en los territorios del sur⁶³. La ley 14408 de junio de 1955 establecía la creación de una provincia que abarcaba Santa Cruz, (que recuperaba el límite norte tradicional), Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico bajo el nombre provisional de Provincia Patagonia⁶⁴. La anexión de Tierra del Fuego tendría por objetivo debilitar el poder de la Marina en la isla, dados los conflictos que el gobierno peronista mantenía con esa fuerza⁶⁵. Desde el punto de vista partidario no existió en Tierra del Fuego una movilización destinada a obtener la categoría de provincia, lo que se explica en parte por las características del territorio, escasamente poblado y con fuerte presencia de la marina⁶⁶.

Al restablecer el límite norte la ley eliminaba también la gobernación militar de Comodoro Rivadavia. La división del territorio de la gobernación militar, que quedó incorporado a dos provincias también podría verse como una muestra del conflicto que el gobierno mantenía con sectores del ejército, y posiblemente la idea de que era más confiable mantener la zona en manos de civiles del partido, que habían ganado las elecciones por amplio margen, que dejarla en manos de

⁶¹ Los territorios nacionales patagónicos tienen en 1954 y 1957 los más altos porcentajes de abstención, que oscilan entre el 33.52% en Santa Cruz y 24% en Neuquén en 1954 y del 28% en Santa Cruz y 16% en Neuquén en 1957, frente a una media nacional del 9%.

⁶² Se realizaron movilizaciones en todos los pueblos del territorio y las comisiones juntaban firmas y enviaban telegramas a distintas autoridades nacionales. "El pueblo riogalleguense reunido en una magna asamblea solicitó y apoyó la provincialización. En un acto apoteótico u extraordinario, enmarcado en júbilo y regocijo desbordantes, todo el pueblo de Río Gallegos solicitó y apoyó la provincialización", "La delegación regional de la CGT adhiere a la provincialización". "Calificadas argumentaciones se expusieron en el acto público el sábado 16 en el teatro Carrera" "Extracto del discurso del Dr. Adolfo E Mallo, presidente de la Comisión central Pro-provincialización" diario *La Voz del Pueblo*, 19/4/55.

⁶³ Favaro O, "Entre territorio y provincia...", op cit, p.76 y M. Arias Bucciarelli, V Jornadas de investigadores del Departamento de Historia, Mar del Plata, setiembre de 2004.

⁶⁴ El cambio de nombre se ha asociado al conflicto de Perón con la Iglesia, en la región la situación dio lugar a distintas propuestas para elegir nombre a la provincia, entre las que se destaca la que propone el nombre de San Martín.

⁶⁵ R. Potash incluye el retiro de la jurisdicción naval sobre las gobernaciones territoriales de Tierra del Fuego y Martín García como parte de las medidas punitivas ordenadas por el gobierno contra la institución, en R. Potash, *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962*, Bs As, Sudamericana, 1981, p. 269. La conspiración de la marina en Tierra del Fuego fue informada desde el P P a las autoridades nacionales en agosto de 1955. Entrevista a N. Tadich, Interventor del PP en Tierra del Fuego, 18/4/03.

⁶⁶ La población estimada en 1955 es de 10.214 habitantes, incluyendo el sector antártico. De ella un alto porcentaje pertenece a las fuerzas armadas y al estado, como referencia se puede ver que sólo había cinco escuelas primarias cuando Santa Cruz contaba con 16. Citado en Debate Parlamentario de la ley 14408, *Diario de Sesiones* 1955, tomo 1, Biblioteca de Congreso Nacional.

los militares⁶⁷. En la gobernación militar se inició un movimiento que propició la Federación Económica de Comodoro Rivadavia y la prensa, cuyo objetivo de máxima era lograr la provincialización de ese territorio con capital en Comodoro Rivadavia, basado en el desarrollo alcanzado por esa localidad y su zona de influencia, retomando el sentido con el que fue creada la gobernación que era dar cimiento a una futura provincia⁶⁸.

Las campañas que desarrolla el peronismo con motivo de los congresos económicos y empresariales y en torno del proceso de provincialización y desde la escuela de adoctrinamiento, muestran que las estrategias con las que se diligencia la política perdieron el grado de improvisación y activismo de los años previos a 1951. Sin embargo el momento en que crece el desarrollo de la política formal en los territorios, es de crisis y burocratización del partido a nivel nacional. Siguiendo a Mackinnon podríamos decir que en la Patagonia sur prácticamente no hubo desarrollo del polo democrático sino que la actividad partidaria se consolida cuando a nivel nacional se afianza el polo carismático que apunta a la centralización y homogeneización⁶⁹. Esta idea debería ser constatada a nivel municipal en las distintas regiones de la Patagonia, si bien los elementos con que contamos no alcanzamos para corroborar el planteo de Mackinnon sobre la persistencia del polo democrático a nivel local⁷⁰.

Conclusiones provisorias

Si queremos ubicar el peronismo de los territorios patagónicos en el concierto de los peronismos regionales podríamos marcar como primera característica la fuerte presencia del estado en la vida política. En algunas regiones se da más específicamente a través de las fuerzas armadas, lo que deja una impronta característica que mediatiza otras expresiones del movimiento. Esto se evidencia en la difusión de los valores de la argentinidad y la soberanía, y en el control que se ejerce en las sociedades en pleno proceso de formación, especialmente en áreas gobernadas por las fuerzas armadas o de campamentos mineros⁷¹. En las otras regiones, de tradición ganadera, la presencia del estado fue menor, si bien los organismos del estado fueron los espacios de reclutamiento de los cuadros del peronismo en el área sur. Aquí

⁶⁷ Si bien más heterogéneo y dividido que la Marina, el ejército se hallaba en estado deliberativo a partir del intento de peronización, en A. Rouquié, *Poder militar y sociedad política en la Argentina. II 1943-1973*, Bs As, Emecé, 1982, pp 93-98. Otra interpretación de la disolución de la gobernación militar y los límites de las nuevas provincias, es la de S. Torres y G. Ciselli, quienes atribuyen la decisión al objetivo de distribuir las riquezas petroleras entre las provincias de Chubut y Santa Cruz, en S. Torres y G. Ciselli, op cit.

⁶⁸ Los medios recalcan el crecimiento logrado en población e infraestructura durante la gobernación militar. Diario *El Rivadavia*, 14/5/55, 27/5/55 y "Homenaje popular a la gobernación militar" en *Argentina Austral*, TXXV, N° 288 y 291, julio 1955-junio 1956. La población de la gobernación militar era de 60374 habitantes y la provincia de Chubut, que excluyó el norte de Sta Cruz, era de 71.086 habitantes en 1955. Sólo Comodoro Rivadavia contaba con 50 escuelas. Citado en Debate Parlamentario de la ley 14408, Diario de sesiones 1955, tomo 1, Biblioteca de Congreso Nacional. Sobre este tema, S. Torres-G. Ciselli, "La Gobernación Militar de c Rivadavia 1944-1955. Problemática y fuentes", en Jornadas de Administración, política y opinión durante el primer peronismo, nov 2001, inédito

⁶⁹ M. Mackinnon, *Los años formativos del partido peronista*, Bs. As., Siglo XXI, 2002, p.188.

⁷⁰ M Mackinnon, op cit, pp. 190-191.

⁷¹ Podemos afirmarlo en rasgos generales, aunque serían necesarios trabajos específicos que aborden las relaciones entre las estructuras partidarias, los campamentos mineros y las organizaciones gremiales, tanto del oficialismo como de la oposición.

también se enfatizó en el crecimiento económico y la soberanía, sin contenido antioligárquico, que recién aparece discursivamente durante la resistencia peronista. Estas características sin embargo se diferencian de la impronta conservadora de la dirigencia que se ha propuesto para otras regiones del país. En los territorios nacionales patagónicos la matriz conservadora no fue posible básicamente porque no había tradiciones políticas fuertes, ni antiguas elites establecidas por lo reciente del poblamiento y la incidencia de la inmigración. En ese sentido los autores coinciden en que el peronismo aparece en las distintas regiones como innovador frente a las débiles identidades políticas y a las prácticas previas.

En cuanto al desarrollo de la política se advierte la homogeneidad con la que se movían las estructuras partidarias independientemente de las realidades locales. Es evidente que se impone un modo de organizarse nacido en el centro, que se afianza en los años 50 y que impacta de manera diferente de acuerdo al nivel de consolidación de las estructuras políticas previas y de la mayor o menor continuidad del personal político.

La vida política en el territorio neuquino registra el accionar de liderazgos familiares que preceden al peronismo y que van a desarrollarse plenamente en etapas posteriores. Posiblemente la falta de intervención militar en el gobierno, a diferencia de la Patagonia sur, permitió un juego político con interacción en numerosos municipios en un territorio más reducido, lo que contribuyó a una mayor consistencia de esta dirigencia y permitió afianzar una fuerza política que conjugaba la problemática regional con las orientaciones del partido y que va adquiriendo representatividad territorial, lo que se pondría de manifiesto con el peronismo lejos del poder.

La complejidad de la vida política y gremial en Comodoro Rivadavia es atípica en la Patagonia, pero la misma quedó en parte sofocada por el gobierno militar, como se manifestó con posterioridad a la Revolución Libertadora, cuando los comunistas vuelven a desarrollar actividad en el SUPE de Comodoro Rivadavia⁷². La pérdida de derechos políticos que la ley 1532 preveía para los territorios junto a la restricción de libertades quedaron asociados a la ampliación de los beneficios sociales en ese período. La experiencia de la Gobernación Militar y la Marítima de Tierra del Fuego, podría ser mirada como ejemplo de construcción política y social destinada a consolidar un estilo de integración del sur a la nación, lo que a juzgar por los resultados electorales, es una construcción exitosa. De la misma manera su final es comprensible a partir del cambio en las relaciones entre Perón y las fuerzas armadas.

En el caso de Santa Cruz la irrupción del peronismo produjo un mayor desplazamiento de los viejos elencos que venían actuando desde los treinta. Los años del primer peronismo fueron una etapa de formación de nuevos dirigentes, que en general no tenían experiencia política⁷³. En la tensión entre la integración horizontal, referida a la adaptación del partido a la comunidad y la vertical de interacción con el partido madre, en Santa Cruz primó la segunda, que determinó la forma de inserción del partido en el medio, con una mínima

⁷² Archivo del PC, diario *Nuestra Palabra*, 8/1/1956 y 8/6/56.

⁷³ Esto sería coincidente con la composición de peronismo en la provincia de Buenos Aires. O. Aelo, "Formación y crisis de una elite dirigente en el peronismo bonaerense, 1946-1951", en VII Jornadas de Historia Política. Estado y poder durante el peronismo : los espacios provinciales y regionales Mar del Plata, 2003

impronta de la dirigencia local.⁷⁴ Esta dirigencia logró efectivos resultados al promover el voto en blanco, alcanzando los porcentajes más altos del país, lo que podría leerse, no sólo como lealtad al líder, sino como falta de una dirigencia fuerte que hubiera impulsado otras alternativas.

Los cambios a nivel partidario que el peronismo genera de los años cincuenta en todo el país se producen en momentos en que los territorios nacionales inician una nueva dinámica y una práctica electoral nacional, donde se manifiestan dificultades para integrar a la población a la misma y donde existe la huella de la militarización en varios de ellos. Consideramos que los debates actuales sobre el modelo Mercante deberían restringirse a la provincia de Buenos Aires, ya que es una excepción en el contexto nacional, y más aún entre quienes no tenían el pleno goce de los derechos políticos⁷⁵.

⁷⁴ Si bien a nivel local el PP cumplió las funciones de arraigar el Partido en la sociedad, estabilizarlo, alimentarlo con nuevos miembros y activistas y proveerlo de conocimiento práctico, en Grabowska, Mirosława y Szawiel, *Roots of Democracy. Political Parties in Local Communities*, Varsovia, 2000.

⁷⁵O. Aelo y N. Quiroga, plantean la existencia de lo que ha empezado a llamarse “modelo Mercante” en la provincia de Buenos Aires, donde inicialmente se dio una importante democratización de las estructuras partidarias, con elecciones internas, a diferencia del modelo peronista más clásico y verticalista que es el único desde 1951-52, en Aelo O. y Quiroga, N., “Modelos en conflicto. Estatutos y prácticas partidarias en el peronismo bonaerense, 1947-1955”, III Jornadas Nacionales Espacio, memoria e identidad, UNRosario, 2004.